RESUMEN BIOGRÁFICO DE LA DRA. ODILE FERNÁNDEZ

Lo escribe en su libro *Mi revolución anticáncer* de enero 2017 (Hace ya 13 años de su diagnóstico de cáncer)

¿QUIÉN SOY?

Me llamo Odile, soy médico de familia, madre de tres niños y superviviente de cáncer de ovario con metástasis.

Hace seis años me dieron una noticia terrible: tenía cáncer de ovario y este se había extendido por mi cuerpo. Las expectativas de vida eran muy limitadas, tenía un hijo de tres años y yo hacía apenas dos que había pasado los treinta. Mi mundo se derrumbaba. Todos mis sueños, todas mis ilusiones quedaron en *stand by*. Tenía un miedo atroz a morir, miedo a sufrir, miedo a que mi hijo se quedase huérfano.

Lo pasé muy mal. No creía que me pudiera estar ocurriendo algo así, ¿quién puede imaginar que le suceda algo así? Pasé días muy triste, no tenía ganas de nada, fantaseaba con una muerte inminente, me tiraba en el suelo y lloraba a mares. Un día algo hizo clic en mi mente y decidí dejar de llorar, tomar las riendas de mi vida y VIVIR. Acepté el diagnóstico, acepté que la muerte es una posibilidad en esta enfermedad, pero decidí que aún no era mi momento, decidí que iba a vivir y ver a mi hijo crecer. Para tratar de sanar auné la medicina oficial, en mi caso cirugía y quimioterapia, con todas aquellas terapias con base científica que me pudiesen ayudar según las diferentes investigaciones. Enfoqué la enfermedad de manera integrativa, ocupándome de sanar el cuerpo, la mente y el espíritu. Introduje en mi día a día una alimentación saludable basada principalmente en productos vegetales, aprendí a gestionar mis emociones para que reinaran la paz y la calma, empecé a hacer ejercicio, me rodeé de gente extraordinaria y empecé a amar de verdad, primero a mí misma y después a la vida. Además, aprendí a vivir el presente y nada más.

La enfermedad desapareció en poco tiempo, y ya han pasado seis años desde el diagnóstico. Muchos son los que me preguntan cómo lo hice, cómo cambié mi alimentación, cómo aprendí a meditar o cómo conseguí verle el lado bueno a la enfermedad. Creo que es justo compartirlo, para que otros puedan aprovechar el camino que yo, y otros, hemos recorrido antes.